





¡CUENTAN IGUAL!

Edita: Comunidad de Madrid
Consejería de Empleo y Mujer
Dirección General de la Mujer, 2007

Textos: Inés González

Ilustraciones y diseño gráfico: Nacho de Marcos



LÍBRIA BUSCA
SONRISAS EN
EL PATIO I





A Libria, la mariposa que viste los colores del arco iris, le gusta visitar los patios de los coles de todo el barrio.

Su mamá y su papá le pusieron el nombre de Libria, porque empieza por la letra L, como libertad y libro. Cuando era pequeña le decían: *"tu nombre significa libertad y libro. Libertad de aprender lo que te guste, libertad para sentir, libertad para elegir a tus amigos y amigas..."*

Libria ha visitado muchos patios. Ha aprendido mucho... de los libros y, ¡como sabe tanto!, todos los días ayuda a niños y niñas a elegir, a compartir, a pensar, a jugar, a entenderse. ¡Siempre busca hacerles sonreír!

Ayer, en el patio en el que estaba de visita, ayudó a sonreír a Soplillo, el viento y a Gina, la cometa.



Gina, la cometa, es muy juguetona, le encanta elevarse en el aire y como si de una gran gimnasta se tratara, hacer volteretas, círculos, dar saltitos... Es incansable. En Soplillo, el viento, ha encontrado su mejor amigo. Lo pasan ¡pipa! jugando. Siempre, juegan y juegan.

Han descubierto un nuevo juego: Soplillo sopla y Gina hace piruetas en el aire, acercándose y separándose a él. Va... viene... va y viene... meciéndose en el aire como si fuera una mecedora. Soplillo sopla y sopla mientras que Gina sube, baja, da la vuelta, acercándose y alejándose a él.



Soplillo, para, ¡pacaacaa! ¡Que me mareoooo!... - grita, nerviosa, con miedo. Ya no ve para donde va-

Su amigo, entusiasmado con el juego, no escucha a Gina y sigue y sigue soplando, más y más fuerte... muy, muy rápido... hasta que Gina, la cometa, termina despedida contra la pared del patio. Cae al suelo. Se ha hecho mucho daño y sus cintas se han enredado.

¡Giiina! ¡Giiina!... ¡venga!, sigamos jugando... ¡sube! - grita Soplillo, soplando más fuerte aún para tratar de elevarla del suelo-



No quiero seguir. Me has hecho daño - contesta Gina, poniendo cara de dolor, y le da la espalda para no mirarle-

¡Que me aburro!... - grita Soplillo sin entender por qué Gina no quiere seguir jugando-

Te dije que pararas. Soplas muy fuerte- contesta Gina tratando de desenredar el lazo de su cinta-



Libria, la mariposa que viste los colores del arco iris, que hoy también ha venido a buscar sonrisas en este patio, lo ha visto todo desde una maceta donde está posada. Volando, rápida y veloz, se acerca a Gina.

Hola Gina, la cometa, ¿qué te pasa? -saluda con ternura-

Hola Libria... - contesta Gina, casi llorando-

Libria le hace una caricia con sus alas mientras le dice:
¿Te has hecho daño? ¿No quieres seguir jugando?.



¡No!. Porque Soplillo me hace daño, es muy bruto. Le dije que parase y no me hizo caso. - responde Gina, todavía mareada y apuntando con una de sus cintas hacia donde está su amigo-

Soplillo mira y mira hacia su amiga... no entiende por qué Gina no quiere seguir jugando.



Libria, que sabe como ayudar, decide ir a hablar con él.

Hola vientecillo... ¿cómo te llamas?- pregunta Libria acercándose a Soplillo-

Pues... soy Soplillo - saluda asustado, porque cree que le va a regañar-

¿Qué te pasa?. Pareces preocupado.- dice Libria revoloteando a su lado-



Pues... que mi amiga Gina se ha enfadado conmigo y ya no quiere jugar. ¿Con lo bien que lo estábamos pasando! - responde con cara de aburrido-

Bueno, bueno... parece que le has hecho daño. Has soplado demasiado fuerte para una cometa.- dice con voz suave Libria-

Pero si le gustaba... - protesta Soplillo-



A veces sin querer se hace daño... Quizás si vas a explicarle a Gina que no querías hacerle daño... quiera volver a jugar contigo- dice Libria animándole a acercarse a su amiga-

Soplillo mira a lo lejos a Gina, que sigue todavía en el suelo, triste, con sus cintas desordenadas... y piensa: "yo no quería hacerle daño".
Ella fue la primera amiga que conoció en el cole. ¡Y es tan divertida!

Libria, que sigue a su lado, quiere ayudar. *Venga, ¡ánimo!... dile lo que piensas* - le anima con un suave empujoncito-. Y sale volando hacia donde está Gina.



Gina... Soplillo no se dio cuenta de lo fuerte que soplabo... - dice Libria haciéndole una caricia con sus alas-

Pero... pero... me ha hecho mucho daño... - contesta enfadada de cara a la pared-

No quería hacerte daño, tiene mucha fuerza y no se dio cuenta de que te estaba soplando demasiado fuerte. -le dice Libria tratando de hacerle comprender-



Mientras tanto, Soplillo, decidido a hablar con su amiga, viene de camino. Tiene miedo de que Gina no quiera perdonarle y seguir siendo su amiga. Se acerca despacio... Mirando al suelo... Le cuesta pedir perdón. ¡Pero merece la pena! ... "sin querer se puede hacer daño", "sin querer se puede hacer daño", va diciéndole una vocécita, dentro de su cabeza y de su corazón, que le recuerda las palabras de Libria.



*Gina... perdona por hacerte daño. Me estaba divirtiendo tanto que no... no...
¿Te duele mucho? - dice Soplillo, nervioso y con cara de querer que le perdone su amiga-. Y se sienta a su lado para soplar muy suavemente hacia sus cintas, como una caricia.*

Gina también recuerda las palabras de Libria "no quería hacerte daño" - se da la vuelta, y al ver la cara de pena de su amigo comprende que a veces se hace daño sin querer-.

Si... te perdono, pero no vuelvas a soplar tan fuerte, ¿vale? - le dice a un Soplillo al que le brillan los ojos de contento-.





Libria aplaude feliz que Gina y Soplillo vuelvan a ser amigos. Y les recuerda:

Se juega para pasarlo bien. ¿Estáis de acuerdo? - dice Libria mirando a uno y otra- Y para pasarlo bien, el juego debe gustar a todas y todos, no ha de hacer daño a nadie. Por eso es importante que escuchéis para saber si está gustando o no... y también decir lo que no gusta... lo que gusta... así entre todos y todas encontrareis la manera de jugar y pasarlo bien.



Soplillo y Gina están felices de ser amigos de nuevo. Acordaron que jugarían muy atentos para saber si les gustaba o no el juego y no hacerse daño. Comenzaron a jugar. Soplillo sopla suave, y poco a poco va haciéndolo con más fuerza, mientras Gina se eleva por el aire riéndose a carcajadas con su amigo que, entusiasmado, juega también a hacer piruetas, imitando los movimientos de su amiga.

Libria revolotea feliz por el patio donde niñas y niños comparten juegos, risas, secretos. ¡Hoy también consiguió sonrisas en el patio!



¡CUENTAN IGUAL!

